

EVOLUCION DE LAS PREFERENCIAS ALIMENTARIAS EN LOS ESTADOS UNIDOS: IMPLICACIONES PARA LA AGRICULTURA DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE *

*J. Kamal Dow*¹

INTRODUCCION

El tema que se desarrolla aquí, es de gran importancia y actualidad. El mercado de los Estados Unidos ha sido, es, y continuará siendo el más importante para las exportaciones de América Latina y el Caribe (ALC). Esto es aun más cierto en el caso del sector agrícola, debido a la naturaleza perecedera de muchos de sus productos y a la consecuente importancia que tiene la localización geográfica de la producción con respecto a los centros de consumo. Aunque en menor escala que en décadas pasadas, el sector agrícola continúa siendo un importante generador de empleo y divisas en la mayoría de los países de ALC. Por otro lado, cambios cuantitativos y cualitativos en la demanda son un factor importante en las decisiones sobre asignación de recursos por parte de los entes productores, y en última instancia contribuyen a modificar los patrones y niveles de desarrollo.

* Trabajo presentado en el V Congreso Internacional de la Asociación de Latinoamérica y del Caribe de Economistas Agrícolas; "La Transformación de las Empresas en la Agricultura". San José, Costa Rica, septiembre 16-19, 1996.

1. Profesor y Director, International Agricultural Trade and Development Center, Food and Resource Economics Department, University of Florida, EE.UU. Se agradecen los comentarios y sugerencias de Chris O. Andrew Carlton G. Davis, Thomas M. Fullerton, Peter E. Hildebrand, y Carlos Jáuregui. Cualquier error es responsabilidad exclusiva del autor.

Antes de analizar la evolución de las preferencias alimentarias, conviene señalar otros factores igualmente importantes, los cuales interactúan y contribuyen, junto con la demanda, al desarrollo de la agricultura en ALC, si bien por razones de alcance no serán discutidos en detalle en este trabajo. En primer lugar está la propuesta integración económica y consecuente creación de un área de libre comercio que para el año 2005 deberá abarcar todo el hemisferio occidental. La apertura comercial, como lo ha demostrado el acuerdo de libre comercio de Norteamérica en el caso de México, trae consigo grandes oportunidades y grandes desafíos. En segundo lugar, cabe señalar la política con respecto a la inversión en generación y transferencia de tecnología que incide directamente en la capacidad del sector para incrementar su productividad, adaptarse rápidamente a las exigencias cambiantes del mercado, y competir de manera efectiva. El bajo nivel de inversión en programas de investigación y desarrollo podría ser parcialmente responsable por el lento crecimiento de la agricultura en ALC, y el deterioro de su posición en el mercado durante la última década.

Un tercer factor importante tiene que ver con el impacto de la política económica en el sector. Existe amplia documentación de cómo la intervención estatal en el mercado, los regímenes de comercio exterior, y la manipulación de los macroprecios en general y la tasa de cambio en particular, han contribuido a la discriminación en contra de la agricultura de ALC. Finalmente, es importante la disposición a invertir en la modernización de la infraestructura de procesamiento, carga, y transporte, que permita tomar ventaja de las oportunidades del mercado.

En la sección siguiente se enumeran los principales factores que inciden en las preferencias alimentarias y se analiza su evolución y comportamiento reciente en el mercado de los Estados Unidos. Paso seguido se analiza el impacto que dichos cambios han tenido en los niveles de consumo de diferentes tipos de alimentos. Seguidamente, se analiza el comportamiento reciente de las exportaciones agrícolas de ALC a los Estados Unidos. Finalmente, se identifican diferentes grupos de productos de acuerdo a las proyecciones de variación en su consumo a corto y mediano plazo, y las correspondientes implicaciones para la agricultura en ALC.

Si bien se logra identificar algunas tendencias claras en el mercado alimentario de los Estados Unidos, conviene enfatizar

que el alcance de este trabajo es de tipo global, y por lo tanto no presenta conclusiones a nivel de producto o país individual. En este sentido puede ocultar más de lo que revela. ALC es una región heterogénea y las implicaciones para cada país dependerán de la estructura sectorial de cada uno, y de una combinación de factores tales como los ya mencionados.

I. FACTORES DETERMINANTES DE LAS PREFERENCIAS ALIMENTARIAS Y SU EVOLUCION

Durante las últimas dos décadas se han operado importantes cambios en el entorno económico y social de los Estados Unidos. Estos cambios, junto con la evolución en las características demográficas, han sido factores que han contribuido a inducir cambios continuos en la cantidad, calidad, forma, y demás patrones del consumo de alimentos. Esta continua evolución en la demanda de alimentos es y seguirá siendo un desafío para los productores que la suplen y deseen mantener o mejorar su posición en ese mercado.

La mayor parte de los datos usados en este trabajo provienen del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA). El USDA ha sido tradicionalmente la principal fuente de cifras y estudios que usan series de tiempo para analizar el consumo alimentario, y en los cuales las variables explicativas son básicamente el ingreso familiar y los precios. Por razones de costo, estos estudios se distinguen por su alto nivel de agregación en términos de productos y regiones. Una mayor desagregación se encuentra en los análisis que usan cortes transversales de datos, basados en encuestas periódicas. Como estas encuestas se realizan en períodos cortos de tiempo, se supone que los ingresos y los precios se mantienen constantes, las principales variables explicativas en este caso son de tipo social y demográfico, tales como tamaño del hogar, edad, raza, origen étnico, urbanización, lugar de consumo, etc. Existen otros factores determinantes, difíciles o imposibles de cuantificar, tales como las consideraciones de salud, de seguridad, y de estética. En esta sección se describen algunas de las principales variables, su incidencia en el consumo alimentario, y su evolución reciente en los Estados Unidos. Vale la pena advertir que los datos que se discuten a continuación deben ser interpretados con precaución, ya que hay mucha interacción en-

tre las diferentes variables, tanto las que son fácilmente medibles como las que no.

Ingreso familiar. El nivel y distribución del ingreso incide en la cantidad, mezcla de productos, gasto total, y lugar de consumo de los alimentos. La incidencia en el gasto se mide a través de las elasticidades ingreso; la incidencia total se puede dividir entre la causada por un mayor gasto, y la causada por el ingreso de consumidores nuevos al mercado de un producto determinado. Esta última división es importante en términos de las estrategias de comercialización. El Cuadro A-1 del Apéndice muestra las correspondientes cifras para algunos grupos de productos. Tal como se puede apreciar, la elasticidad más alta corresponde al grupo de consumo fuera del hogar. Dentro de los grupos de interés inmediato para ALC, las elasticidades más altas corresponden a pescados y mariscos, frutas en general, hortalizas frescas, y azúcares y edulcorantes. Igualmente, dentro de estos últimos productos, con excepción de hortalizas y frutas frescas, la entrada de nuevos consumidores es significativamente más importante que el incremento en el gasto.

El Cuadro A-2 ilustra el comportamiento del gasto per cápita total y para algunos rubros de interés para ALC, para diferentes niveles de ingreso. En 1992, los hogares en el 20 por ciento más bajo de la escala de ingresos gastaron en comida un promedio de \$ 1.249 por persona por año, comparado con \$ 1.997 para los del 20 por ciento más alto. La proporción del gasto total que se consume fuera del hogar es considerablemente mayor en el caso de los hogares de más altos ingresos (34,2%) que en el caso de los ingresos más bajos (24,3%). En dos de los productos de mayor importancia para ALC (banano y azúcar) el gasto por persona disminuye a medida que aumenta el ingreso. En carne de res el aumento debido al ingreso es relativamente menor, hecho probablemente causado por la interacción de otros factores discutidos luego. En los demás grupos de productos se observa un aumento significativo en el consumo per cápita al pasar del quintil 4 al quintil 5 de ingreso familiar.

El Cuadro 1 en la siguiente página muestra, entre otras cosas, la evolución reciente en la distribución del ingreso familiar en los Estados Unidos. Tal como se puede apreciar, el porcentaje de familias con ingresos anuales mayores a \$ 30.000 ajustados por cambios inflacionarios ha mostrado un aumento significativo (de 20,4% en 1970 a 29,2% en 1990), sin exis-

tir razones para pensar que esta tendencia se reverse en el futuro cercano.

Estructura de la unidad familiar. Diferentes características de la unidad familiar inciden en mayor o menor grado en el consumo per cápita de alimentos. Entre ellas las más importantes son la edad y el número de personas, incluyendo cuantas trabajen afuera del hogar.

CUADRO 1. EVOLUCION DE ALGUNAS CARACTERISTICAS SOCIALES Y ECONOMICAS DE LA POBLACION DE ESTADOS UNIDOS

<i>Característica</i>	<i>Año del Censo</i>		
	1970	1980	1990
	<i>Porcentaje</i>		
Hombres	48,7	48,6	48,7
Mujeres	51,3	51,4	51,3
Raza blanca	87,4	83,2	80,3
Raza negra	11,1	11,7	12,0
Otras razas	1,5	5,1	7,7
Origen hispano	4,5	6,5	9,0
Urbana	75,0	73,7	75,2
Rural	25,0	26,3	24,8
Menores de 18 años	30,2	28,2	25,6
Mayores de 65 años	9,8	11,3	12,6
Unidades familiares con 2 personas o menos	45,9	54,0	56,9
Unidades familiares con 5 personas o más	20,8	12,9	10,3
Unidades familiares con ingresos anuales de * menos de \$ 10.000	20,9	20,4	19,7
\$ 10.000 - \$ 19.999	32,5	29,8	26,8
\$ 20.000 - \$ 29.999	26,2	25,5	24,4
Más de \$ 30.000	20,4	24,3	29,2

* Dólares de 1980.

Fuente: United States Department of Commerce, Bureau of the Census.
Varias publicaciones, Cálculos del Autor.

Edad. La edad es quizás el factor más importante. En términos generales, las personas de más edad gastan más en alimentos que las más jóvenes, cosa que no sorprende. En 1992, como se muestra en el Cuadro A-3, el gasto per cápita en los hogares donde la cabeza de hogar es menor de 25 años fue de \$ 1.353, comparado con \$ 1.796 en aquellos con cabeza de hogar entre 55 y 64 años. En los hogares con cabeza de 65

años o más el gasto disminuyó a \$ 1.727. El consumo de alimentos fuera del hogar es más alto en hogares con cabeza entre 45 y 54 años (\$ 595), declinando en forma significativa para los grupos de mayor edad. La edad es también importante en determinar el tipo de alimentos que se consumen; las personas mayores de 65 años tienden a disminuir el consumo y gasto en carnes rojas y pescados, y a aumentar en forma apreciable el consumo de frutas y hortalizas especialmente en forma fresca. Igualmente se ha observado un incremento significativo con la edad en el gasto en café y azúcar, productos de interés para ALC. Tal como muestra el Cuadro 1, el porcentaje de la población mayor de 65 años ha aumentado en forma continua de 9,8 en 1970 a 12,6 en 1990. La disminución en la tasa de natalidad, y el progreso en las ciencias médicas, aseguran que esta tendencia continuará en el futuro visible. El Departamento de Comercio estima que para los años 2000, 2010 y 2020 el porcentaje de personas mayores de 65 años será de 12,8, 13,4, y 16,4 respectivamente.

Tamaño. Tal como se puede apreciar en el Cuadro A-4 las unidades familiares de una sola persona gastaron casi dos veces y media más en alimentos per cápita que aquellas con seis personas o más (\$ 2.146 vs \$ 878). La principal razón para esta diferencia es que tal como muestra el Cuadro 2, el ingreso por persona es tres veces mayor en las unidades familiares de una persona que en las de seis o más. Otra razón es que existen economías de escala en el consumo, y existe también mucho más desperdicio de comida en las unidades pequeñas. En términos de lugar de consumo, las unidades de una persona gastaron un porcentaje mucho más grande de sus ingresos en alimentos consumidos fuera del hogar, que aquellas con seis o más personas (41,9% vs 20,4%). Las cifras de los últimos 20 años muestran una clara tendencia a la disminución del tamaño de la unidad familiar. Tal como muestra el Cuadro 1, el porcentaje de unidades con dos personas o menos ha aumentado de 45,9 en 1970 a 56,9 en 1990, mientras que el de 5 o más personas ha disminuido de 20,8 a 10,3 durante el mismo período.

Raza y origen étnico. Existen diferencias sustanciales en la cantidad y distribución del gasto alimentario entre diferentes razas y grupos étnicos. Las dos razones principales de estas diferencias son: disparidad en el ingreso, y diferentes costumbres y tradiciones. El gasto per cápita tanto dentro como fuera del hogar es significativamente menor en la raza negra que en las

CUADRO 2. INGRESO DISPONIBLE ANUAL PARA DIFERENTES TAMAÑOS DE UNIDAD FAMILIAR

<i>Tamaño de la unidad familiar</i>	<i>Ingreso total</i>	<i>Ingreso por persona</i>
	<i>Dólares</i>	
Una persona	17.502	17.502
2 personas	30.914	15.457
3 personas	34.396	11.465
4 personas	39.301	9.825
5 personas	36.478	7.296
6 o más personas	35.496	<5.916

Fuente: Blisard, Noel y James R. Blaylock. *Household Expenditures, Demographics, and Projections for 1990-2010*. Tercera columna calculada por el autor.

otras. Las personas de raza negra consumen más o menos la misma cantidad de carne roja que las de raza blanca, pero mucho menos hortalizas y frutas, y más pescados y mariscos; las "otras" razas consumen menos carnes rojas pero gastan sustancialmente más frutas, hortalizas, y pescados y mariscos. (Cuadro A-5).

Tal como muestra el Cuadro 1, el porcentaje de personas de raza negra ha aumentado gradualmente de 11,1 por ciento en 1970 a 12,0 por ciento en 1990; la Oficina de Censos estima que este porcentaje aumentará a 13,4 y 13,9 en los años 2010 y 2020 respectivamente. En cuanto a otras razas, es notable el aumento del porcentaje de 1,5 en 1970 a 7,7 en 1990. Este aumento se debió en parte a la ola migratoria asiática posterior a la guerra de Vietnam. Las proyecciones indican que este porcentaje se mantendrá estable en el futuro. Es también notable el aumento en la población de origen hispano la cual ha doblado su porcentaje de 4,5 a 9,0 por ciento del total entre 1970 y 1990. La influencia creciente de la población de origen asiático e hispano crea continuamente mayor demanda por hortalizas tipo oriental así como por las consumidas comúnmente en ALC. Según las proyecciones de la Oficina de Censos, el porcentaje de hispanos continuará en aumento y alcanzará el 13,5 y el 15,5 por ciento en 2010 y 2020 respectivamente.

Lugar y forma de consumo. Los diferentes factores mencionados anteriormente, junto con el creciente ingreso de la mu-

jer a la fuerza de trabajo y el correspondiente aumento del “valor del tiempo de las personas” han contribuido a cambiar el lugar y la forma del consumo alimentario. En 1970 solamente el 25 por ciento del gasto total en alimentos se hacía fuera del hogar, en 1992 este porcentaje fue de casi 35. Aunque las estadísticas existentes no permiten distinguir la proporción de cada producto que es consumida dentro o fuera del hogar, si hay evidencia que asocia aumentos en demandas relativas con el lugar de consumo. Se sabe por ejemplo que la proliferación de sitios de “comida rápida” ha sido el principal causante del incremento en el consumo per cápita de productos como queso, papas y tomates procesados. La preferencia por comidas y productos de “conveniencia” ha generado oferta por parte de la industria alimentaria de una serie de productos con mayor valor agregado y listos para el consumo (frutas y hortalizas peladas, cortadas, empacadas al vacío para conservar sabor y olor, etc.). Todo parece indicar que estas tendencias continuarán en el futuro visible.

Consideraciones de salud, estética, y seguridad. Aunque difícilmente medibles, estos factores juegan un papel muy importante en la evolución de las preferencias alimentarias. Todas las encuestas e investigaciones realizadas en el mercado de los Estados Unidos señalan claramente que durante la década pasada los consumidores se han cambiado a una dieta más baja en grasas y más alta en fibras y carbohidratos. Este cambio ha sido estimulado por las evidencias médicas que relacionan el incremento en la salud y calidad de vida con bajos niveles de colesterol y la manutención de un peso moderado, resultantes de una dieta adecuada. Grupos influyentes como las asociaciones de enfermedades del corazón, y del cáncer continuamente divulgan y publican guías dietéticas, y han influido en el gobierno para que se estimule el uso de etiquetas que informen al consumidor sobre el contenido nutricional de los alimentos. Los fabricantes y vendedores de alimentos, y los dueños de restaurantes están conscientes de estas tendencias; los supermercados han incrementado considerablemente el espacio dedicado a frutas y hortalizas frescas, estimándose que un supermercado mediano maneja en promedio más de 300 de estos productos, comparado con 150 en 1980 y 64 en 1970 (Putnam, 1994).

Adicional a las anteriores, una consideración importante es la de tener acceso a alimentos “seguros”. Esto implica una preocupación creciente a cerca de residuos de pesticidas y herbicidas, uso de hormonas y antibióticos en productos de origen

animal, e irradiación. A esto se suma la preocupación por la contaminación medioambiental y la salud de los trabajadores del campo. Muestra de esto es la reciente prohibición del uso de bromuro de metilo a partir del año 2000, así como la oposición al Tratado Norteamericano de Libre Comercio en base a la percepción que México no aplica estrictamente las regulaciones medioambientales.

II. EVOLUCION DE LAS PREFERENCIAS ALIMENTARIAS

Como resultado de la interacción de los diferentes factores analizados en la sección anterior, los hábitos de consumo alimentario en los Estados Unidos han experimentado cambios drásticos. Aunque la tendencia ha sido a un continuo aumento en el consumo total, la mezcla de productos ha variado significativamente. A continuación se analizan dichos cambios. El Cuadro A-6 detalla la evolución en el consumo per cápita de diferentes productos durante las dos últimas décadas.

Carnes y huevos. El consumo anual de carnes ha aumentado ligeramente de 176,5 a 187,9 libras por persona entre 1970/74 y 1993. Dentro de este grupo, sin embargo, se han presentado sustituciones importantes. El consumo de carnes rojas durante dicho período ha disminuido en un 14 por ciento, mientras que el de carne de ave ha aumentado en un 79 por ciento y el de pescados y mariscos en un 23 por ciento como resultado principalmente de la preocupación por lograr una dieta más saludable. En este sentido, sorprende que el aumento en el consumo de pescados no haya sido mayor, se cree que es el resultado de altos precios y preocupaciones de "seguridad" por su manejo y transporte prolongado.

El consumo per cápita de huevos ha sufrido un descenso de más del 18 por ciento, como resultado de la preocupación de los consumidores por el alto contenido de colesterol.

Derivados de la leche. El consumo de estos productos se ha mantenido relativamente estable durante el período analizado, aunque como en el caso de las carnes la mezcla de productos ha tenido notable variación. El consumo de leche fluida y crema ha disminuido en un 16 por ciento, mientras que el consumo de queso se ha más que doblado pasando de 12,9 a 26,3 li-

bras por persona. Este incremento se debe en su mayor parte al incremento en el consumo de comida “rápida” y preparada fuera del hogar (pizza, emparedados, etc.).

Aceites y grasas. El consumo per cápita de aceites y grasas se ha incrementado de 52,7 a 65,0 libras por persona, es decir un 23 por ciento durante el período considerado. Este incremento es el resultado de una caída del 23 por ciento en el consumo de productos grasos de origen animal y un incremento del 38 por ciento en el consumo de productos de origen vegetal. La sustitución de grasas y aceites animales por vegetales refleja las preocupaciones de salud ya mencionadas, mientras que el incremento en el uso de aceites vegetales refleja además la proliferación de sitios de comida rápida que usan y descartan grandes cantidades en la preparación de artículos fritos.

Frutas y productos derivados. El consumo per cápita de frutas frescas se ha incrementado en un 27 por ciento durante las dos últimas décadas. Aunque por un lado el consumo de cítricos ha disminuido en un 7 por ciento, el de no-cítricos ha aumentado en 48 por ciento. Dentro de esta categoría es notable el crecimiento en el consumo de uvas de mesa que pasó de 2,8 a 7,0 libras por persona, un incremento del 150 por ciento. Un factor importante para inducir este aumento ha sido la habilidad de los productores y comercializadores chilenos para capturar el mercado de invierno de Estados Unidos. La evolución en otros productos frutícolas ha sido dispar, mientras el consumo de jugos de fruta se incrementó en un 48 por ciento y el de frutas secas en un 28 por ciento, el consumo de frutas congeladas apenas sí creció el 6 por ciento y el de frutas enlatadas disminuyó en un 16 por ciento.

Hortalizas. El aumento en el consumo de hortalizas frescas durante el período fue ligeramente mayor que el de frutas frescas, un 29 por ciento. Con excepción de los tomates enlatados cuyo consumo creció el 21 por ciento debido también a la comida “rápida”, el consumo de otras hortalizas enlatadas declinó en 8 por ciento. Dentro de las hortalizas frescas cabe resaltar el incremento en el consumo de hongos que pasó de 1,2 a 3,2 libras por persona, es decir en 167 por ciento. Aunque no está incluido en el cuadro, el consumo per cápita de pimientos tipo “chili” consumidos por la población de origen mexicano, aumentó de 3,3 en 1980 a 7,2 libras en 1992 (Putnam, 1994). El consumo de hortalizas congeladas, por otra parte, aumentó en un 34 por ciento de 17,0 a 22,8 libras por persona.

Cereales y harinas. Entre las categorías amplias ésta es la que ha tenido el crecimiento más dinámico en las últimas dos décadas, habiendo aumentado su consumo de 134,9 a 189,2 libras por persona por año, es decir un 40 por ciento. Los factores de salud anteriormente mencionados han sido responsables por buena parte de este crecimiento que ha tenido lugar a través del desarrollo de nuevos productos con características de “bajos en calorías”, “bajo contenido de grasa”, “bajo contenido de sal”, “no colesterol”, “alto contenido de fibra”, y otros por el estilo (Frazao, 1994).

Café, té, y cacao. El consumo per cápita de café disminuyó en casi un 15 por ciento durante el período considerado. La mayor parte de esta caída tuvo lugar durante la década de los 70s y comienzos de los 80s, y a partir de entonces parece haberse estabilizado, pues en los últimos 10 años solo disminuyó en alrededor de un uno por ciento. El consumo de té se ha mantenido prácticamente constante, mientras el de cacao se ha incrementado significativamente de 3,2 a 4,6 libras de licor concentrado equivalente, es decir casi un 44 por ciento. Vale anotar que el crecimiento más dramático tuvo lugar en la última década (53%), ya que en la década de los 70s hubo una ligera disminución en el consumo per cápita.

Edulcorantes. Entre los comienzos de la década de los 70s y el año 1991 el consumo per cápita de edulcorantes se incrementó en un 27 por ciento. Este incremento estuvo distribuido entre los edulcorantes calóricos cuyo consumo aumentó en un 18 por ciento y los de bajas calorías cuyo consumo aumentó dramáticamente en un 250 por ciento. Dentro de los edulcorantes calóricos hubo un cambio sustancial en la distribución del consumo per cápita; mientras que el consumo de azúcar disminuyó un 36 por ciento de 100,5 a 64,2 libras por persona, el de derivados del maíz aumentó en un 260 por ciento pasando de 22,6 a 81,5 libras por persona.

III. ALC Y LAS IMPORTACIONES ESTADOUNIDENSES DE PRODUCTOS AGRICOLAS

Antes de poder analizar las implicaciones para ALC de la evolución en las preferencias alimentarias en los Estados Unidos, es necesario conocer algunas características del comercio exterior agrícola de este país y de la participación en él de ALC.

Concentración de las importaciones. Las importaciones agropecuarias de los Estados Unidos procedentes de ALC están altamente concentradas en unos pocos grupos de productos tal como se puede ver en el Cuadro 3. Las tres cuartas partes de ellas corresponden a tres grupos a saber: el tradicional compuesto por café, bananos, y cacao, el cual suma alrededor del 35 por ciento del total; el de frutas y hortalizas con cerca del 30 por ciento; y el de productos de origen animal, básicamente bovino, que suma algo menos del 10 por ciento. En términos de productos más específicos, el café sigue siendo el más importante con más del 18 por ciento, seguido por el banano con cerca del 13 por ciento. Las frutas han adquirido importancia considerable y suman el 15 por ciento, la tercera parte del cual corresponde a jugos; las hortalizas por su parte también han incrementado su participación y suman más del 14 por ciento. Si se suman a los anteriores los otros cuatro productos listados en el Cuadro 3, es decir azúcar (6,2%), tabaco (4,5%), bebidas (2,9%), y nueces (2,3%), ya tenemos el 90 por ciento de todas las exportaciones agropecuarias de ALC a los Estados Unidos.

De lo anterior se desprende que a pesar de los esfuerzos por diversificar realizados en las últimas dos décadas, las ex-

CUADRO 3
PRINCIPALES IMPORTACIONES ESTADOUNIDENSES
DE ALC. 1992-1994

<i>Producto</i>	<i>1992</i>	<i>1993</i>	<i>1994</i>	<i>Promedio</i>	<i>1992-1994</i>
	<i>Millones de dólares</i>			<i>%</i>	
Total agropecuario	7.942	8.190	8.860	8.331	100,0
Bananos y plátanos	1.091	1.064	1.067	1.074	12,9
Café	1.417	1.218	1.954	1.530	18,4
Cacao	315	299	259	291	3,5
Animales vivos	346	441	361	383	4,6
Carne de res	351	416	390	386	4,6
Frutas incluidos jugos	1.314	1.184	1.289	1.262	15,1
Nueces	216	180	173	190	2,3
Hortalizas	992	1.242	1.364	1.199	14,4
Azúcar y derivados	504	511	535	517	6,2
Tabaco	354	536	242	377	4,5
Bebidas	220	242	261	241	2,9

Fuente: USDA, ERS. Foreign Agricultural Trade of the United States.
Cálculos del Autor.

portaciones agropecuarias de ALC tienen todavía un alto grado de dependencia en unos pocos subsectores. Mientras más alto sea este grado, mayor es la susceptibilidad a los vaivenes del mercado de productos individuales y a la competencia de otras regiones con similares condiciones ecológicas y similar oferta de productos.

Dependencia de los Estados Unidos en sus importaciones agropecuarias. El grado en el cual depende Estados Unidos de las importaciones para satisfacer su consumo, así como su evolución a través del tiempo, es uno de los indicadores de las perspectivas de ese mercado. Un porcentaje creciente de dependencia, o inclusive un porcentaje estable a través del tiempo en un producto cuyo consumo está aumentando, señala limitaciones en términos ecológicos o de ventaja económica comparativa para la producción, condiciones que pueden ser aprovechadas favorablemente por los países exportadores. De igual manera, un porcentaje decreciente señala a los potenciales exportadores que el tamaño del mercado se está reduciendo ya sea por reducción en el consumo o porque la producción local está sustituyendo las importaciones. El Cuadro 4 muestra el grado de dependencia para el mercado de Estados Unidos. Se incluyen en él, además de los grupos que se han venido discutiendo, algunos productos específicos de interés potencial para ALC.

CUADRO 4. E E. U U. PORCENTAJE DEL CONSUMO CUBIERTO POR IMPORTACIONES

<i>Grupo o producto</i>	<i>Dependencia en importaciones</i>			
	<i>1975</i>	<i>1980</i>	<i>1985</i>	<i>1993</i>
	%			
Carne de res	6,8	8,8	8,1	10,0
Pescados y mariscos	45,6	45,3	53,8	54,6
Quesos	5,8	5,8	5,6	4,7
Aceites vegetales	1,2	1,2	1,9	4,3
Frutas frescas	23,5	27,1	33,1	35,2
—Uvas	5,9	13,6	28,3	37,3
—Otras	6,1	6,2	9,2	18,3
Frutas congeladas no-cítricas	14,7	13,4	10,2	6,5
Hortalizas frescas	5,3	7,6	9,0	9,9
—Alcachofas	12,8	20,6	23,2	31,9
—Espárragos	9,5	10,8	16,3	46,9
—Col de Bruselas		14,0	28,8	33,3
—Cocombros	21,6	36,0	36,3	35,2
—Berenjena	27,1	33,9	29,3	40,6

—Pimientos	12,6	26,5	24,0	22,5
—Ajo	13,9	12,2	14,0	29,3
—Tomates	21,9	22,3	24,0	22,5
Hortalizas para procesar				
—Espárragos (congelados)		8,7	4,3	23,8
—Brócoli	4,9	9,1	22,0	73,6
—Coliflor		7,8	23,8	44,8
—Pimientos "Chili"		27,5	35,6	34,8
Guisantes	6,8	8,1	24,3	15,1
Especies	79,3	81,3	83,3	89,1
Azúcar	36,5	37,7	25,2	15,8

Fuente: Putnam y Allshouse, 1994.

Tal como se puede apreciar en el cuadro, con excepción de los rubros frutas congeladas no-cítricas, y azúcar, el mercado estadounidense de productos en los que ALC es un abastecedor importante muestra claras tendencias crecientes. En el cuadro se incluyen, además de los grandes grupos que hemos venido considerando, un número limitado de productos específicos dentro de los rubros de frutas y hortalizas, cuya dependencia en las importaciones es grande en términos porcentuales. Sería razonable inferir que cuando esta dependencia es grande, el acceso al mercado se facilita. Vale la pena anotar también, que las 12 hortalizas listadas suman más de \$ 900 millones anuales en importaciones, más de un tercio de los cuales corresponde a tomates. No más en frutas, hortalizas, y sus subproductos, Estados Unidos importa un total de \$ 4.650 millones anuales. Como ha evolucionado la participación de ALC en este mercado es el tema de la sección siguiente.

Participación de ALC en el mercado estadounidense ⁽²⁾. Los cuadros A-7 hasta A-12 en el Apéndice ilustran la evolución que durante la última década ha experimentado la participación de ALC en el mercado estadounidense para algunos de los grupos de productos que hemos estado considerando, y algunos más que añaden con propósitos comparativos. Lo primero que se observa es que ALC ha sufrido un deterioro en su posición en el mercado global, habiendo disminuido su participación del 37,2 al 32,9 por ciento (Cuadro A-7). Sorprende que la casi totalidad de este deterioro tuvo lugar en el mercado de productos "no-competitivos" es decir aquellos no produci-

3. La expresión "participación en el mercado" tal como se usa en esta discusión, se refiere al mercado de importaciones, y no al consumo total.

dos en los Estados Unidos, y más aún que buena parte de esta pérdida parece haber sido a mano de los países "desarrollados", esto parecería indicar que ALC no ha sabido integrarse verticalmente para capturar una mayor parte del mercado de productos elaborados en base a sus productos primarios. La participación de ALC en el mercado de productos "competitivos" sufrió un deterioro que aunque ligero no deja de ser significativo en vista que los países en desarrollo aumentaron su participación del 54,9 al 57,8 por ciento. Dentro de ALC, México incrementó su participación tanto en el mercado de productos no-competitivos como en el de competitivos, tendencia ésta que se repite casi sin excepción para los diferentes grupos de productos considerados. América Central experimentó ligeros cambios, mientras que tanto América del Sur como el Caribe sufrieron pérdidas notables en su participación colectiva en el mercado. El Caribe ha perdido participación en la mayor parte de productos analizados.

A nivel de grupos y productos individuales la experiencia es variada. En el caso de las exportaciones más tradicionales, tal como muestra el Cuadro A-8, ALC ha incrementado su participación en el mercado del café y productos de 73,3 a 79,1 por ciento, siendo para México la mayor parte de la ganancia, mientras el Caribe sufrió una pérdida notable. En el caso del cacao y productos, ALC bajó del 42,0 al 26,6 por ciento del mercado, una notable pérdida para todas las subregiones con excepción de México que mantuvo su participación. Aquí también la mayor parte de la pérdida de mercado parece haber sido a manos de los países "desarrollados", lo cual implica un incremento relativo en el comercio de productos elaborados en el cual ALC no ha participado, tal como se anotó con anterioridad. En el caso del banano, ALC se mantiene como el prácticamente único abastecedor del mercado estadounidense; vale anotar que en este producto México incrementó notablemente su participación del 1,4 al 7,1 por ciento, a expensas de América Central.

El rubro de mejor desempeño fue el de frutas (Cuadro A-9) en donde ALC incrementó su participación de 43,8 a 58,7 por ciento, y dentro de éste, el de frutas frescas en donde pasó de 71,8 a 82,1 por ciento: en frutas frescas México y el Caribe disminuyeron su participación, América Central la aumentó considerablemente de 3,4 a 13,2 y América del Sur la aumentó ligeramente. En frutas procesadas, ALC aunque aumentó su presencia, solo tiene una pequeña participación en el mercado

del 15,4 por ciento. El incremento se debió básicamente a México y en parte a la entrada de América Central a este mercado, mientras que el Caribe desaparece. En jugos de frutas ALC vio disminuida su participación del 79,3 al 59,6 por ciento debido exclusivamente a América del Sur que pasó del 72,7 al 49,5; América Central y el Caribe entraron al mercado capturando el 2,4 y el 0,8 por ciento respectivamente, mientras México aumentó ligeramente del 5,9 al 6,8 por ciento.

En el rubro de hortalizas, ALC ocupa también un importante lugar con el 50,3, 76,5, y 19,4 por ciento de los mercados total, y procesado, respectivamente (Cuadro A-10). La participación en el mercado de hortalizas frescas presenta un decremento con respecto al nivel de una década antes que fue del 83,2; esta caída fue el resultado de la disminución de la participación de México que es el actor dominante en este mercado, y del Caribe, aunque Centro y Suramérica incrementaron su participación. En contraste a lo anterior, la participación en el mercado de hortalizas procesadas experimentó un notable aumento con respecto al nivel de 1983-84 del 11,9 por ciento. En este incremento participaron todas las subregiones con excepción del Caribe que mantuvo su participación constante en el 1,4 por ciento. Este es uno de los pocos rubros con mayor valor agregado en los que ALC ha aumentado su participación en el mercado a expensas de los países clasificados como "desarrollados".

La participación en el mercado de otros productos de interés actual para ALC se ilustra en el Cuadro A-11. En el caso del azúcar y derivados, todas las subregiones con excepción de México han visto reducida su participación, debido principalmente a la importación creciente de productos de confitería de otras regiones. En el caso de carnes rojas, la participación de ALC no ha sufrido cambios sustanciales aunque América Central y el Caribe han mejorado ligeramente su posición a expensas de Suramérica. Finalmente, en el caso de nueces, la participación se incrementó del 27,2 al 36,4 por ciento habiendo México capturado prácticamente todo este incremento.

El Cuadro A-12 muestra cifras para algunos grupos de productos en los que ALC no es un importante abastecedor actual, pero que podrían ser de interés en el futuro. En el caso de cereales con excepción de México las demás subregiones han ido casi desapareciendo del mercado. Algo parecido se puede decir en el caso de las oleaginosas y sus productos. En las bebidas

cabe anotar el notable incremento en la participación de México, debido básicamente a exportaciones de cerveza, y la entrada de América del Sur al mercado con los vinos chilenos.

El Cuadro A-13 se incluye con propósitos comparativos e incluye un rubro alimenticio no agrícola, y un rubro agrícola no alimenticio. El rubro pescados y mariscos es importante ya que es parte importante de la evolución de las preferencias alimentarias, y sustituto de productos de origen agropecuario. ALC ha consolidado su posición en el mercado estadounidense pasando del 32,2 al 39,9 por ciento, correspondiendo a América del Sur buena parte de este incremento; el Caribe también más que dobló su participación del 2,2 al 5,9 por ciento, mientras que México disminuyó la suya del 11,1 al 7,1 por ciento. Finalmente, se ilustra el ejemplo de las flores para mostrar como un sector de ALC con acceso a tecnología avanzada en producción y comercialización, y con políticas claras de penetración puede llegar a introducirse y dominar un mercado sofisticado como el de Estados Unidos.

IV. PROYECCIONES DE LA EVOLUCION EN LA DEMANDA E IMPLICACIONES PARA ALC

Proyecciones. Conociendo el comportamiento histórico y las tendencias de las diferentes variables socioeconómicas, es posible elaborar modelos que expliquen la evolución en la demanda por diferentes grupos de productos, y en base a ellos y algunas suposiciones previas, proyectar futuros cambios en su consumo. El Departamento de Agricultura de Estados Unidos ha elaborado este tipo de modelo (Blisard y Blaylock), usando como variable dependiente el nivel de gasto per cápita, y como variables independientes el ingreso familiar antes de impuestos, la raza (negra, otras), el tamaño de la unidad familiar, la composición en términos de edad de la unidad familiar, la región del país, y la estación del año. En base a dicho modelo, se hicieron proyecciones de niveles de gasto hasta el año 2010 para diferentes escenarios de incremento en el ingreso y crecimiento demográfico. Las suposiciones básicas son que tanto las tendencias de las variables socioeconómicas, como los precios relativos de los productos se mantienen. El Cuadro 5 en la siguiente página muestra estas proyecciones para el caso de un incremento promedio anual del dos por ciento en el ingreso per

cápita, y tres escenarios de crecimiento poblacional: los definidos por el Departamento de Comercio (Bureau of the Census) como bajo, mediano, y alto.

Las mencionadas proyecciones básicamente confirman las tendencias discutidas en secciones anteriores. Tomando el supuesto de crecimiento poblacional mediano, se espera un aumento en el gasto total en alimentos del 14,2 por ciento en términos reales, es decir a precios constantes, durante la próxima década. Este aumento es inferior al experimentado durante la década de 1984 a 1994 que fue del 18,8 por ciento tal como se ilustra en el Cuadro A-14 del Apéndice.

CUADRO 5. E. E. U. U. PROYECCIONES PARA EL AÑO 2005 DE LA EVOLUCION DEL GASTO TOTAL EN ALIMENTOS COMO CONSECUENCIA DE CAMBIOS EN LAS CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS Y UN INCREMENTO ANUAL DEL DOS POR CIENTO EN EL INGRESO PER CAPITA

<i>Grupo de alimentos</i>	<i>Nivel de crecimiento de la población</i>		
	<i>Bajo</i>	<i>Mediano</i>	<i>Alto</i>
	<i>Indice, 1995 = 100,0</i>		
Todos los alimentos	111.0	114.2	118.4
Consumidos fuera del hogar	113.6	117.5	121.5
Consumidos en el hogar	108.1	111.5	115.1
Carnes, pescados y huevos	107.6	111.2	115.4
Bovina	107.4	110.4	114.5
Porcina	106.5	109.5	112.9
Otras carnes rojas	106.1	109.3	113.0
Carne de ave	107.5	110.8	114.7
Pescados y mariscos	109.8	115.1	116.5
Huevos	103.3	106.2	110.1
Cereales y sus preparaciones	106.6	110.2	113.8
Productos lácteos	106.1	109.4	113.2
Leche y crema	102.8	106.1	110.0
Queso	108.1	111.5	115.3
Otros lácteos	108.7	113.1	116.6
Frutas	110.3	113.6	117.6
Frescas	110.9	114.3	118.1
Procesadas	109.2	112.6	116.4
Hortalizas	108.8	111.9	115.5
Frescas	109.6	113.9	116.5
Procesadas	107.4	110.5	114.3
Azúcares y edulcorantes	106.7	110.7	114.1
Bebidas no alcohólicas	106.7	109.7	113.3

Grasas y aceites	107.3	110.9	114.8
Mantequilla	107.9	111.3	115.5
Margarina	108.4	113.2	116.1
Otros	106.5	110.1	113.7
Misceláneos	107.6	111.2	115.0

Fuente: Blisard y Blaylock, Cuadros 32, 33 y 34. Índices con base 1995 calculados por el autor.

Como era de esperarse, el mayor aumento proyectado se da en los alimentos consumidos fuera del hogar, cuyo gasto total se espera que crecerá en un 17,5 por ciento entre 1995 y 2005, mientras que para los consumidos en el hogar se espera un aumento del 11,5 por ciento. Dentro de este último grupo, los de mayor crecimiento esperado son pescados y mariscos (15,1%), frutas frescas (14,3%), margarina (13,2%) y hortalizas (12,9%). En la mayor parte del resto de productos considerados se espera un crecimiento en el gasto total que fluctúa alrededor del 10 por ciento, es decir más bajo que el promedio pero más alto que el crecimiento de la población el cual se proyecta en el 6,5 por ciento para el período. Finalmente, el gasto total en productos como leche fluida y huevos crecerá ligeramente menos que la población, lo cual implica un descenso en su gasto per cápita.

Las proyecciones del Cuadro 5 deben tomarse como indicativos de órdenes de magnitud relativos con limitaciones en su uso para efectos de pronósticos útiles para ALC. La primera limitación se relaciona con el hecho que se basan en la continuación de las tendencias recientes, y consideran solo aquellas variables que son cuantificables. Como ejemplo, en el caso de las frutas y hortalizas, estudios recientes señalan que solo el 8 por ciento de la población está consciente de los efectos saludables de consumir cinco porciones diarias de frutas y hortalizas, y dos de cada tres consumidores creen que una o dos porciones son adecuadas (Putnam, 1994). Si los programas de información y promoción tienen el efecto esperado, entonces el incremento en el consumo podría ser mayor que el calculado en las proyecciones mencionadas. Otra limitación se relaciona con el nivel de agregación; por ejemplo, el incremento proyectado en el consumo de azúcares y edulcorantes oculta diferencias ya señaladas entre consumo de calóricos y no-calóricos, así como la disminución en el consumo de sacarosa (azúcar) que ha ido sustituyendo por fructuosa extraída del maíz. Finalmente, no

existen proyecciones a nivel de ciertos productos individuales de interés para ALC tales como el café o los bananos.

Implicaciones para la agricultura en ALC. A pesar de las limitaciones, es posible identificar algunas implicaciones de carácter general para la agricultura en ALC como resultado de la evolución en las preferencias alimentarias en el mercado de los Estados Unidos. Conclusiones más afinadas en términos de productos o países específicos requerirían un estudio más detallado que está fuera del alcance del presente trabajo, y necesariamente tendría que considerar la interacción de la mencionada evolución con otros factores como el nivel de integración económica, las políticas del gobierno, la inversión en infraestructura, el nivel tecnológico, desarrollo de otros mercados, para mencionar unos pocos.

Implicaciones para algunos productos específicos Dentro de la agricultura de exportación, los subsectores de frutas y hortalizas, incluido el banano, parecen ser los que más podrán beneficiarse de la evolución en preferencias alimentarias. Como se indicó anteriormente, ALC ha mantenido inclusive mejorado su posición preponderante en este mercado, y sus exportaciones de estos productos a los Estados Unidos se han incrementado significativamente durante la pasada década tal como se puede apreciar en el Cuadro A-15. Más aún, todo parece indicar que existe un potencial grande de expansión futura en su consumo. La alta dependencia en importaciones en algunos productos específicos puede ofrecer oportunidades interesantes para los productores de ALC que sepan aprovechar las ventanas estacionales, como ya lo han hecho los productores de uva chilenos. Si tenemos en cuenta que la producción de frutas y hortalizas es bastante intensiva en el uso de mano de obra, capital, e insumos adquiridos como agroquímicos, entonces una gran parte de los recursos del sector agrícola se han de volcar hacia estos dos subsectores. Es decir que aquellas regiones con ecologías favorables a su producción se beneficiarán a expensas de otras, si bien el efecto neto en términos de generación de empleo deberá ser positivo.

Muy distinto se ve el futuro para los productores de café y azúcar. En el caso del café, no se intuyen razones para que el descenso en el consumo per cápita no continúe en el futuro cercano. En el caso del azúcar, además de la tendencia a usar edulcorantes de bajo contenido, hay dos factores negativos. El primero es el hecho que el precio subsidiado para los produc-

tores estadounidenses fue una de las pocas cosas que se mantuvieron sin cambiar en la recientemente reformada Ley Agrícola (Farm Bill) que regirá por los próximos siete años; esto implica que, en el mejor de los casos, las cuotas de exportación asignadas a ALC se mantendrán estables. El segundo factor es la posibilidad de una normalización en las relaciones comerciales entre Estados Unidos y Cuba la cual de darse, implicaría la restauración de una cuota para Cuba que por razones obvias tendría que afectar negativamente las cuotas del resto de ALC. El reciente estancamiento en estos dos subsectores se ilustra en el Cuadro A-16 que muestra la evolución de la superficie sembrada y las exportaciones a Estados Unidos durante la última década.

En lo que respecta al subsector ganadero, es lógico esperar una continuación en la tendencia a sustituir la carne roja con productos del mar y carne de aves, lo cual implica en el mejor de los casos un lento crecimiento en la producción bovina y en sus exportaciones. El incremento en el consumo per cápita de carne de ave puede resultar en excedentes grandes de algunas partes y la consecuente presión para su disposición en el mercado a precios con los que los productores de ALC no estén en posibilidades de competir. Esta situación que ya se ha presentado y ha creado fricciones comerciales, puede constituirse en una seria amenaza para el sector avícola de ALC.

La gran mayoría de los países de ALC son importadores netos de granos y cereales. Si el incremento en el consumo de derivados de estos productos en Estados Unidos, junto con los cambios en las políticas de subsidios, resulta en incrementos de precio, se crearán incentivos para la sustitución de importaciones y la consecuente expansión de este subsector en ALC.

La discusión anterior se limitó a productos básicamente tradicionales. Los cambios demográficos que están ocurriendo en Estados Unidos abren posibilidades para productos nuevos, que pueden ser explotadas por los productores en ALC. Un nicho de mercado que merece destacarse es el de productos especiales (frutas, hortalizas, etc.) consumidos por la población de origen hispano. Esta población que se estima en 31 y 40 millones para los años 2000 y 2010 respectivamente, tiene un poder adquisitivo equivalente al de todo Brasil. ALC estaría en situación privilegiada de suplir este mercado. Otro nicho importante y creciente es el de productos orgánicos, producidos sin usar pesticidas u otros agroquímicos.

Implicaciones para el desarrollo tecnológico. El acceso al mercado de Estados Unidos, con sus exigencias en términos de patrones de calidad, seguridad, y contenido nutricional entre otras, implica la continua adopción de tecnologías nuevas de producción y comercialización. En lo que se refiere a calidad, la adopción de tecnologías para satisfacer normas de color, tamaño, y presentación en general en el mercado de exportación, tienen impacto en el mercado doméstico ya sea por el factor imitación, o por la necesidad de comercializar localmente aquellos productos que no llenan las normas exactas del mercado estadounidense. El resultado neto es productos con mayor valor agregado, mayor empleo e ingresos.

En lo que se refiere a normas de seguridad, la creciente preocupación de los consumidores por los residuos agroquímicos, y las presiones para legislar el uso de éstos, favorecerá el uso de alternativas tecnológicas de producción tales como rotación de cultivos, manejo integrado de plagas, control manual de malezas, trampas para prevenir la reproducción de las plagas, y otras muchas, la mayoría de las cuales son intensivas en el uso de mano de obra. Esto deberá resultar en una mayor competitividad para los países de ALC con mano de obra abundante. Las presiones para usar ingeniería genética para el desarrollo de variedades resistentes a las plagas, y no a los pesticidas facilitará la transferencia de tecnología apropiada a la dotación de recursos en ALC. Todo esto implica presiones futuras sobre los sistemas e instituciones de generación y transferencia de tecnología en la región. Prioridades más altas deberán ser asignadas a la inversión en investigación y extensión.

La preocupación en cuanto al contenido nutricional, y el aumento en el consumo de alimentos fuera del hogar implica cambios en la manera como los productos deberán ser presentados y empacados para competir favorablemente. Empaques institucionales, listos para consumir, y el uso de etiquetas con información nutricional serán requeridas en forma creciente. Esto implica mayor inversión y también mayor valor agregado y mayor empleo en el campo y en la agroindustria.

Implicaciones para las políticas sectoriales y macroeconómicas. El mercado de Estados Unidos representa una fuente de crecimiento potencial muy importante para las exportaciones agrícolas de ALC. Para que este potencial se haga realidad, sin embargo, se requiere de políticas e incentivos que estimulen la distribución eficiente de los recursos. En el pasado reciente.

en muchos países de ALC han prevalecido políticas con fuertes sesgos a favor de la sustitución de importaciones y en contra de las exportaciones agrícolas. Igualmente, un estudio reciente muestra que entre 1985 y 1990, la discriminación en contra de la agricultura se tradujo en transferencias netas equivalentes a entre el 12% y 23% del producto interno bruto del sector en Argentina, Ecuador, República Dominicana, y Uruguay, y que entre 1986 y 1995 en siete de ocho países de ALC estudiados los precios al productor declinaron a razón del 4,3% y 3,7% anual para los productos exportables e importables respectivamente de la apreciación de la tasa de cambio. (Valdés, 1996).

A partir de 1990, gran parte de los países de ALC se han embarcado en programas de reformas económicas que incluyen apertura de las economías, reducción o eliminación de barreras no-tarifarias al comercio exterior, eliminación de subsidios, reducción de la inflación, y alineación de la tasa de cambio con su valor real. Es importante que esta situación se mantenga, que los gobiernos resistan la tentación de efectuar transferencias ocultas de recursos afuera de la agricultura, de intervenir en los precios internos, y de manipular los precios de frontera. Las políticas coherentes y sobre todo transparentes son el mejor estímulo a la producción y el comercio.

Dentro de la próxima década los gobiernos de ALC deberán tomar decisiones fundamentales en relación a su comercio exterior. Una de las más importantes se relaciona con el ingreso al área de libre comercio de las Américas, planteada en la cumbre de las Américas, y que se espera entre en funcionamiento en el año 2005. Aunque es de esperarse que en términos globales la liberalización del comercio produzca resultados positivos, serán necesarios muchos ajustes penosos, y en los diferentes países habrán subsectores ganadores y perdedores. Subsectores como los de frutas y hortalizas tendrán oportunidad de beneficiarse ampliamente, mientras que otros como la avicultura podrán sufrir golpes fatales. Será necesario mucho análisis a nivel de cada país para determinar los condiciones de ingreso a este esquema.

En términos de políticas específicas para el sector, además de las implícitas en la discusión anterior, los gobiernos deberán contemplar la necesidad de incrementar la inversión en ciencia y tecnología. El porcentaje del producto bruto agrícola que se invierte en investigación ha sido tradicionalmente más

bajo en ALC que en otros países en desarrollo, y sustancialmente más bajo que en países desarrollados. Será también un reto para los gobiernos de ALC la necesidad de incrementar la inversión en infraestructura de transporte y comunicaciones, que es inadecuada y fácilmente puede convertirse en un cuello de botella que impida la expansión de las exportaciones al paso adecuado para tomar ventaja de la expansión en los mercados potenciales. Finalmente, será necesario agilizar y modernizar el marco legal y económico que facilite la inversión extranjera directa, requisito importante en un mundo donde la economía se globaliza cada vez más y los flujos de capital tienen ya mucha más importancia que los de bienes y servicios.

REFERENCIAS

- BERTELSEN, Diane. *U. S. Fresh Fruit Export and Consumption Estimates, 1978-92*. United States. Department of Agriculture, Statistical Bulletin Number 875. Washington, D.C. Abril, 1994.
- BLISARD, Noel y JAMES R. Blaylock. *U.S. Demand for Food: Household Expenditures, Demographics, and Projections for 1990-2010*. United States Department of Agriculture, Technical Bulletin Number 1818. Washington, D.C. December 1993.
- FRAZAO, Elizabeth. *Consumer Concerns about Nutrition: Opportunities for the Food Sector*. United States Department of Agriculture, Agriculture Information Bulletin Number 705. Washington, D.C. October, 1994.
- GOODWIN, Barry K. y GARY W. Brester. "Structural Change in Factor Demand Relationships in the U.S. Food and Kindred Products Industry". *American Journal of Agricultural Economics*. Volumen 77, Número 1. Febrero, 1995.
- LUTZ, Steven M., et al. *Changes in Food Consumption and Expenditures in American Households During the 1980's*. United States Department of Agriculture, Statistical Bulletin Number 849. Washington, D.C. Diciembre, 1992.
- PUTNAM, Judith J. "American Eating Habits Changing: Part. 2, Grains, Vegetables, Fruits, and Sugar". *Food Review*, Volume 17, Issue 2, May-August, 1994.
- PUTNAM, Judith Jones and JANE E. Allshouse. *Food Consumption, Prices, and Expenditures, 1970-93*. United States Department of Agriculture, Statistical Bulletin Number 915. Washington, D.C. Diciembre, 1994.

- PUTNAM, Judith Jones and JANE E. Allshouse. *Food Consumption, Prices, and Expenditures, 1996*. United States Department of Agriculture, Statistical Bulletin Number 928. Washington, D.C. Abril, 1996.
- S165 and the Farm Foundation. *Food Demand Analysis, Implications for Future Consumption*. Oral Capps, Jr. y Benjamin Senauer, Editores. Department of Agricultural Economics, Virginia Polytechnic Institute and State University. Blacksburg, Virginia. Agosto, 1986.
- SMALLWOOD, David M., et al. *Food Spending in American Households, 1980-92*. United States Department of Agriculture, Statistical Bulletin Number 888. Washington, D.C. Octubre, 1994.
- United States Department of Agriculture, Economic Research Service. *Foreign Agricultural Trade of the United States*. Washington, D.C. Varios Números.
- United States Department of Agriculture, Economic Reserch Service. *World Agriculture: Trends and Indicators*. Statistical Bulletin Number 861. Washington, D.C. Noviembre, 1993.
- United States Department of Commerce, Bureau of the Census. *Household and Family Characteristics: March, 1994*. U.S. Government Printing Office. Washington, D.C., 1995.
- United States Department of Commerce, Bureau of the Census. *Population Projections for States by Age, Sex, Race, and Hispanic Origin, 1993 to 2020*. U.S. Government Printing Office. Washington, D.C., 1994.
- VALDES, Alberto, *Surveillance of Agricultural Price and Trade Policy in Selected Latin American Countries at the Time of Major Policy Reform*. The World Bank. Washington, D.C. May. 13, 1996.

**CUADRO A-1. EE. UU. INCIDENCIA EN EL GASTO
PER CAPITA DE UN AUMENTO DEL 10 POR CIENTO
EN EL INGRESO 1988-1989 (%)**

<i>Producto</i>	<i>Total</i>	<i>Incidencia</i>		<i>Porcentaje Debido a Consumido- res nuevos</i>
		<i>Consumido- res nuevos</i>	<i>Mayor Gasto</i>	
Total alimentos	3,18	0,71	2,47	22
Consumo fuera del hogar	5,31	2,52	2,79	47
Consumo en el hogar	1,57	0,38	1,19	24
Carnes, pescados y huevos	1,18	0,49	0,69	42
Carne de res	0,98	0,55	0,43	56
Carne de chancho	0,40	0,25	0,15	63
Otras carnes rojas	0,93	0,58	0,35	62
Carne de ave	1,26	0,81	0,45	64
Pescados y mariscos	2,07	1,44	0,63	70
Huevos	-1,08	-0,65	-0,43	60
Cereales y productos deri- vados	1,11	0,38	0,73	34
Derivados de leche	1,12	0,40	0,72	36
Leche y crema	-0,38	-0,16	-0,22	42
Queso	2,22	1,33	0,89	60
Otros	2,79	1,78	1,01	64
Frutas	2,40	1,09	1,31	45
Frescas	2,53	1,35	1,18	53
Procesadas	2,25	1,27	0,98	56
Hortalizas	1,46	0,64	0,82	44
Frescas	1,66	0,82	0,84	49
Procesadas	1,18	0,70	0,48	59
Azúcares y edulcorantes	1,57	0,93	0,64	59
Bebidas no alcohólicas	1,09	0,53	0,56	49
Aceites y grasas	1,15	0,65	0,50	56
Mantequilla	1,87	1,48	0,39	79
Margarina	1,23	0,91	0,32	74
Otros	0,90	0,58	0,32	64
Misceláneos	2,10	0,98	1,12	47

Fuente: Tomado de Blisard y Blailock, Cuadro 8, página 16.

CUADRO A-2. EE. UU. VARIACION EN EL GASTO PER CAPITA Y EN LA IMPORTANCIA RELATIVA DE ALGUNOS GRUPOS DE ALIMENTOS DE IMPORTANCIA PARA ALC, DE ACUERDO AL NIVEL DE INGRESOS. 1992.

Grupo	Quintil de Ingreso								Promedio Ponderado			
	Mds Bajo 1		2		Medio 3		4		Mds Alto 5			
	\$	%	\$	%	\$	%	\$	%	\$	%		
Gasto total en alimentos	1.249	100.0	1.380	100.0	1.524	100.0	1.666	100.0	1.997	100.0	1.567	100.0
Alimentos consumidos fuera del hogar	303	24.3	400	29.0	500	32.8	619	37.2	792	39.7	536	34.2
Alimentos consumidos en el hogar	946	75.7	980	71.0	1.023	67.1	1.047	62.8	1.205	60.3	1.031	65.8
Frutas frescas y procesadas	85	9.0	88	9.0	89	8.7	89	8.5	109	9.0	91	8.8
Bananos	11	1.2	11	1.1	10	1.0	11	1.1	9	0.7	10	1.0
Hortalizas frescas y procesadas	80	8.5	78	8.0	79	7.7	78	7.4	95	7.9	81	7.9
Pescados y mariscos	26	2.7	25	2.6	26	2.5	25	2.4	48	4.0	31	3.0
Carne de res	77	8.1	89	9.1	84	8.2	84	8.0	89	7.4	84	8.1
Azúcar	8	0.8	9	0.9	7	0.7	7	0.7	5	0.4	7	0.7
Café	14	1.5	15	1.5	16	1.6	14	1.3	19	1.6	15	1.4

*Fuente: Cálculos del autor en base al estudio de Smallwood, et al.

* Para el caso de los rubros "Alimentos consumidos en el Hogar" y "Alimentos consumidos fuera del Hogar" los porcentajes son con respecto al gasto total en alimentos. Para los demás grupos, las figuras indican el porcentaje con respecto al gasto en alimentos consumidos en el Hogar.

CUADRO A-3. EE. UU. VARIACION EN EL GASTO PER CAPITA Y EN LA IMPORTANCIA RELATIVA DE ALGUNOS GRUPOS DE ALIMENTOS DE IMPORTANCIA PARA ALC, DE ACUERDO A LA EDAD DE LA CABEZA DEL HOGAR.

Grupo	Edad de la cabeza de hogar										Promedio Ponderado			
	<25		25-34		35-44		45-54		55-64		>64			
	\$	%	\$	%	\$	%	\$	%	\$	%	\$	%		
<i>Dólares por persona y por ciento del gasto *</i>														
Gasto total en alimentos	1.353	100.0	1.447	100.0	1.488	100.0	1.674	100.0	1.796	100.0	1.727	100.0	1.567	100.0
Alimentos consumidos fuera del hogar	547	40.4	556	38.4	508	34.1	596	35.6	544	30.3	476	27.6	536	34.2
Alimentos consumidos en el hogar	806	59.6	891	61.6	980	65.9	1.078	61.4	1.252	69.7	1.251	72.4	1.031	65.8
Frutas frescas y procesadas	65	8.1	70	7.9	84	8.6	87	8.1	121	9.7	132	10.6	91	8.8
Bananos	8	1.0	8	0.9	8	0.8	12	1.1	14	1.1	17	1.4	10	1.0
Hortalizas frescas y procesadas	69	8.6	67	7.5	71	7.2	85	7.9	103	8.2	108	8.6	81	7.9
Pescados y mariscos	23	2.9	24	2.7	31	3.2	33	3.1	42	3.4	39	3.1	31	3.0
Carne de res	62	7.7	76	8.5	81	8.3	91	8.4	100	8.0	96	7.7	84	8.1
Azúcar	4	0.5	7	0.8	6	0.6	5	0.5	9	0.7	10	0.8	7	0.7
Café	8	1.0	10	1.1	13	1.3	16	1.5	23	1.8	25	2.0	15	1.4

Fuente: Cálculos del autor en base al estudio de Smallwood et al.

* Para el caso de los rubros "Alimentos consumidos en el Hogar" y "Alimentos consumidos fuera del Hogar" los porcentajes son con respecto al gasto total en alimentos. Para los demás grupos, las figuras indican el porcentaje con respecto al gasto en alimentos consumidos en el Hogar.

CUADRO A-4. EE. UU. VARIACION EN EL GASTO PER CAPITA Y EN LA IMPORTANCIA RELATIVA DE ALGUNOS GRUPOS DE ALIMENTOS DE IMPORTANCIA PARA ALC. DE ACUERDO AL NUMERO DE PERSONAS POR HOGAR.

	Número de personas por hogar												Ponderado	
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6	1	2
	\$	\$	\$	\$	\$	\$	%	%	%	%	%	%	\$	\$
Gasto total en alimentos	2.146	1.964	1.579	1.382	1.134	878	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	1.567	100.0
Alimentos consumidos fuera del hogar	900	725	530	432	317	179	41.9	36.9	33.6	28.0	20.4	20.4	536	34.2
Alimentos consumidos en el hogar	1.246	1.239	1.049	950	817	699	58.1	63.1	66.4	72.0	79.6	79.6	1.031	65.8
Frutas frescas y procesadas	128	118	89	74	65	53	10.3	9.5	8.5	8.0	7.6	7.6	91	8.8
Bananos	16	14	10	8	8	6	1.3	1.1	1.0	1.0	0.9	0.9	10	1.0
Hortalizas frescas y procesadas	107	104	83	67	59	51	8.6	8.4	7.9	7.1	7.2	7.3	81	7.9
Pescados y mariscos	36	40	37	26	22	18	2.9	3.2	3.5	2.7	2.7	2.6	31	3.0
Carne de res	89	99	94	75	71	65	7.1	8.0	9.0	7.9	8.7	9.3	84	8.1
Azúcar	8	8	7	6	6	5	0.6	0.6	0.7	0.6	0.7	0.7	7	0.7
Café	22	1.8	15	12	9	7	1.8	1.7	1.4	1.3	1.1	1.0	15	1.4

Fuente: Cálculos del autor en base al estudio de Smallwood, et al.

* Para el caso de los rubros "Alimentos consumidos en el Hogar" y "Alimentos consumidos fuera del Hogar" los porcentajes son con respecto al gasto total en alimentos. Para los demás grupos, las figuras indican el porcentaje con respecto al gasto en alimentos consumidos en el Hogar.

CUADRO A-5. EE. UU. VARIACION EN EL GASTO PER CAPITA Y EN LA IMPORTANCIA RELATIVA DE ALGUNOS GRUPOS DE ALIMENTOS DE IMPORTANCIA PARA ALC, PARA DIFERENTES GRUPOS RACIALES

<i>Grupo</i>	<i>Blanca</i>		<i>Raza Negra</i>		<i>Otra</i>	
	<i>\$</i>	<i>%</i>	<i>\$</i>	<i>%</i>	<i>\$</i>	<i>%</i>
Gasto total en alimentos	1.633	100.0	1.150	100.0	1.527	100.0
Alimentos consumidos fuera del hogar	568	34.8	336	29.2	507	33.2
Alimentos consumidos en el hogar	1.065	65.2	814	70.8	1.020	66.8
Frutas frescas y procesadas	93	8.7	72	8.8	104	10.2
Bananos	11	1.0	8	1.0	13	1.3
Hortalizas frescas y procesadas	83	7.8	65	8.0	100	9.8
Pescados y mariscos	28	2.6	38	4.7	83	8.1
Carne de res	184	17.3	178	21.9	152	14.9
Azúcar	6	0.6	9	1.1	8	0.8
Café	16	1.5	8	1.0	14	1.4

Fuente: Cálculos del autor en base al estudio de Smallwood, et al.

* Para el caso de rubros "Alimentos consumidos en el Hogar" y "Alimentos consumidos fuera del Hogar" los porcentajes son con respecto al gasto total en alimentos. Para los demás grupos, las figuras indican el porcentaje con respecto al gasto en alimentos consumidos en el Hogar.

CUADRO A-6. EE. UU. EVOLUCION DEL CONSUMO PER CAPITA DE ALGUNOS PRODUCTOS SELECCIONADOS

<i>Producto</i>	<i>1970/74</i>	<i>1980/84</i>	<i>1993</i>	<i>Variación</i>
	<i>Libras por año</i>			<i>1970/74-1993</i>
				<i>%</i>
Carnes	176.5	178.9	187.9	6.5
Roja	130.2	123.8	111.9	-14.1
Aves	34.1	42.2	61.1	79.2
Pescados	12.1	13.0	14.9	-23.1
Huevos	38.3	33.9	30.1	21.4
Derivados de leche	554.2	558.6	572.2	3.2
Leche y crema	270.7	239.3	226.6	-16.3
Quesos	12.9	19.5	26.3	103.9
Aceites y grasas	52.7	58.3	65.0	73.3
Animales	13.1	12.0	10.1	-22.9
Vegetales	39.6	46.3	54.9	38.6

Margarina	11.0	10.8	10.8	-1.8
Aceites	16.7	21.7	24.3	45.5
Frutas frescas	93.3	102.6	118.6	27.1
Cítricos	26.9	23.8	25.0	-7.1
No cítricos	48.2	60.1	71.4	48.1
Uvas	3.8	5.1	7.0	150.0
Melones	18.2	18.7	22.1	21.5
Frutas congeladas	3.3	2.8	3.5	6.1
Frutas secas	2.5	2.6	3.2	28.0
Frutas enlatadas	19.2	16.6	16.1	-16.1
Jugos de frutas	51.7	64.7	73.2	41.6
Hortalizas frescas	80.3	86.4	103.9	29.4
Hortalizas enlatadas	97.4	94.6	107.9	10.8
Tomates	63.0	62.5	76.3	21.1
Otras	34.4	32.1	31.6	-8.1
Hortalizas congeladas	17.0	17.5	22.8	34.1
Champiñones	1.2	2.5	3.2	166.7
Nueces	1.8	2.1	2.3	27.8
Harinas y cereales	134.9	146.8	189.2	40.3
Café (Galones) 1/	33.1	26.4	26.0	-21.5
Te (Galones) 1/	7.2	7.1	7.1	-1.4
Cacao 2/	3.2	3.0	4.6	43.8
Edulcorantes 3/	129.9	135.5	164.9	26.9
Calóricos	124.5	124.7	147.1	18.2
Azúcar refinada	100.5	74.7	64.2	-36.1
Del maíz	22.6	48.6	81.5	260.6
Baja caloría 3/	5.4	10.8	24.3	350.0

Fuente: USDA, ERS, Food Consumption, Prices, and Expenditures, 1970-93.
1/ Equivalente a líquido

3/ Equivalente, licor concentrado de chocolate.

3/ Cifras de 1991 usadas para 1993.

CUADRO A-7. EVOLUCION DE LA PARTICIPACION DE ALC EN EL MERCADO AGROPECUARIO ESTADOUNIDENSE

Zona geográfica	Productos					
	Total		No Competitivos		Competitivos	
	1983-84	1993-94	1983-84	1993-94	1983-84	1993-94
	%					
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
ALC	37.2	32.9	55.1	49.8	28.0	27.6
México	7.1	10.7	5.7	6.7	7.9	12.0
Centroamérica	7.4	6.0	14.3	14.7	3.8	3.3

Caribe	2.8	1.3	2.9	1.5	2.8	1.3
Sudamérica	19.9	14.8	32.1	26.8	13.5	11.0
Resto del mundo	62.8	67.1	44.9	50.2	72.0	72.4
Países desarrollados	39.3	48.1	9.1	17.0	54.9	57.8
Países en desarrollo	58.2	50.0	89.8	80.6	41.8	40.4

Fuente: USDA, ERS. Foreign Agricultural Trade of the United States. Cálculos del autor.

CUADRO A-8. EVOLUCION DE LA PARTICIPACION DE ALC EN EL MERCADO ESTADOUNIDENSE DE CAFE, CACAO Y BANANO

Zona geográfica	Productos					
	Café		Cacao		Banano	
	1983-84	1993-94	1983-84	1993-94	1983-84	1993-94
	%					
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
ALC	73.3	79.1	42.0	26.6	98.9	99.5
México	9.9	14.6	2.0	2.1	1.4	7.1
Centroamérica	15.5	17.4	1.0	0.5	62.2	51.0
Caribe	3.0	1.8	7.3	4.6	0.0	0.1
Sudamérica	44.8	45.4	31.7	19.4	34.8	41.2
Resto del mundo	26.7	20.9	58.0	73.4	1.1	0.5
Países desarrollados	2.8	8.3	23.2	36.4	0.0	0.0
Países en desarrollo	97.1	90.9	75.9	60.9	99.9	100.0

Fuente: USDA, ERS. Foreign Agricultural Trade of the United States. Cálculos del autor.

CUADRO A-9. EVOLUCION DE LA PARTICIPACION DE ALC EN EL MERCADO ESTADOUNIDENSE DE FRUTAS Y JUGOS

Zona Geográfica	Frutas						Jugos	
	Total		Frescas		Procesadas		1983-84	1993-94
	1983-84	1993-94	1983-84	1993-94	1983-84	1993-94		
	%							
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
ALC	43.8	58.7	71.8	82.1	9.3	15.4	79.3	59.6
México	19.4	23.3	31.2	30.8	4.8	9.4	5.9	6.8
Centroamérica	2.1	9.0	3.4	13.2	0.0	1.1	0.0	2.4
Caribe	1.8	1.5	2.4	1.9	1.0	0.8	0.0	0.8
Sudamérica	20.6	25.0	34.8	36.2	3.0	4.1	72.7	49.5

Resto del Mundo	56.2	41.3	28.2	17.9	90.7	84.6	20.7	40.4
Países desarrollados	28.2	18.7	27.0	16.1	29.7	23.5	16.3	24.4
Países en desarrollo	70.3	79.9	72.3	83.9	67.7	72.4	83.1	75.4

Fuente: USDA, ERS, Foreign Agricultural Trade of the United States.
Cálculos del autor.

CUADRO A-10. EVOLUCION DE LA PARTICIPACION DE ALC EN EL MERCADO ESTADOUNIDENSE DE HORTALIZAS

Zona geográfica	Total		Hortalizas			
	1983-84	1993-94	Frescas		Procesadas	
	1983-84	1993-94	1983-84	1993-94	1983-84	1993-94
	%					
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
ALC	46.4	50.3	83.2	76.5	11.9	19.4
México	40.1	42.1	75.8	68.5	6.6	10.9
Centroamérica	1.4	3.3	2.5	4.7	0.0	1.6
Caribe	2.5	1.3	3.6	1.2	1.4	1.4
Sudamérica	2.5	3.6	1.2	2.0	3.6	5.4
Resto del mundo	53.6	49.7	16.8	23.5	88.1	80.6
Países desarrollados	36.0	34.4	15.1	21.2	55.7	49.9
Países en desarrollo	60.1	61.6	84.9	77.0	36.8	43.4

Fuente: USDA, ERS, Foreign Agricultural Trade of the United States.
Cálculos del autor.

CUADRO A-11. EVOLUCION DE LA PARTICIPACION DE ALC EN EL MERCADO ESTADOUNIDENSE DE AZUCAR, CARNES ROJAS Y NUECES

Zona geográfica	Azúcar		Productos Carnes rojas		Nueces	
	1983-84	1993-94	1983-84	1993-94	1983-84	1993-94
	%					
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
ALC	59.6	47.7	15.5	15.0	27.2	36.4
México	2.1	3.6	0.0	0.1	1.4	11.0
Centroamérica	16.7	12.4	5.4	6.2	0.0	1.1
Caribe	17.4	12.0	0.0	0.6	1.3	1.4
Sudamérica	23.4	19.7	9.6	8.1	23.9	22.9

Resto del mundo	40.4	52.3	84.5	85.0	72.8	63.6
Países desarrollados	21.7	36.0	76.3	83.1	5.8	10.4
Países en desarrollo	77.7	61.0	16.1	16.9	91.7	85.6

Fuente: USDA, ERS. Foreign Agricultural Trade of the United States.
Cálculos del autor.

CUADRO A-12. EVOLUCION DE LA PARTICIPACION DE ALC EN EL MERCADO ESTADOUNIDENSE DE CEREALES, OLEAGINOSAS Y BEBIDAS

Zona geográfica	Producto					
	Cereales		Oleaginosas		Bebidas	
	1983-84	1993-94	1983-84	1993-94	1983-84	1993-94
	%					
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
ALC	5.4	4.8	13.5	6.7	2.8	12.1
México	1.7	3.5	3.8	2.1	2.2	9.2
Centroamérica	0.0	0.1	1.2	1.6	0.0	0.0
Caribe	1.0	0.3	0.8	0.4	0.0	0.4
Sudamérica	2.5	0.9	7.7	2.6	0.0	2.5
Resto del mundo	94.6	95.2	86.5	93.3	97.2	87.9
Países desarrollados	86.8	81.2	22.1	61.2	95.8	85.8
Países en desarrollo	12.1	17.8	77.0	38.4	3.4	13.9

Fuente: USDA, ERS. Foreign Agricultural Trade of the United States.
Cálculos del autor.

CUADRO A-13. EVOLUCION DE LA PARTICIPACION DE ALC EN EL MERCADO ESTADOUNIDENSE DE PESCADOS, MARISCOS Y FLORES

Zona geográfica	Producto			
	Pescados y mariscos		Flores	
	1983-84	1993-94	1983-84	1993-94
	%			
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0
ALC	32.2	39.9	53.2	82.3
México	11.1	7.1	1.4	3.2
Centroamérica	4.1	4.0	3.6	4.9
Caribe	2.2	5.9	0.0	0.6
Sudamérica	14.8	22.9	47.4	73.6
Resto del mundo	67.8	60.1	46.8	17.7
Países desarrollados	0.0	0.0	46.0	16.4
Países en desarrollo	0.0	0.0	53.9	83.6

Fuente: USDA, ERS. Foreign Agricultural Trade of the United States.
Cálculos del autor.

CUADRO A-14. EE. UU. EVOLUCION DEL GASTO TOTAL NOMINAL Y REAL EN ALIMENTOS 1984-1994

Año	Indice de precios de alimentos	Gasto total	
	%	Precios corrientes	Precios de 1984
		Miles de millones de \$	
1984	100.0	389.6	389.6
1985	102.3	406.2	397.1
1986	105.6	428.5	405.8
1987	110.0	456.8	415.3
1988	114.5	488.2	426.4
1989	121.2	521.3	430.1
1990	128.3	562.5	438.4
1991	132.1	581.8	440.4
1992	133.6	592.5	443.5
1993	136.5	614.7	450.3
1994	139.8	646.9	462.7
Incremento 1984-94 (%)	39.8	66.0	18.8

Fuente: Putnam y Allshouse, 1996. Cálculos del autor.

CUADRO A-15. EE. UU. IMPORTACIONES DE FRUTAS Y HORTALIZAS DE ALC.

Año	Frutas		Hortalizas
	Banano	Otras	
	Millones de \$		
1983/84	665.7	280.7	548.9
1984/85	752.2	362.6	608.7
1985/86	740.4	382.8	767.1
1986/87	817.2	507.1	638.8
1987/88	814.7	568.6	688.5
1988/89	845.1	609.8	882.5
1989/90	922.3	704.8	1.177.0
1990/91	993.0	765.9	1.049.0
1991/92	1.083.2	783.2	952.4
1992/93	1.075.3	808.6	1.240.2
1993/94	1.052.3	861.2	1.296.6

Fuente: USDA. Foreign Agricultural Trade of the U. S.

**CUADRO A-16. ALC, AREA TOTAL SEMBRADA Y
EXPORTACIONES DE AZUCAR Y CAFE A
EE. UU.**

<i>Año</i>	<i>Azúcar</i>		<i>Café</i>	
	<i>Area</i>	<i>Exportaciones Miles de</i>	<i>Area</i>	<i>Exportaciones Miles de</i>
		<i>Millones de \$</i>		<i>Millones de \$</i>
1985	6.211	585.2	5.750	2.463.6
1986	6.198	405.2	5.797	3.266.1
1987	6.516	314.3	6.074	2.479.9
1988	6.357	267.4	6.071	1.996.1
1989	6.402	400.1	6.273	1.976.2
1990	6.894	467.1	6.347	1.616.1
1991	6.907	439.0	6.198	1.573.1
1992	6.485	392.1	5.999	1.511.7
1993	6.147	359.6	5.489	1.191.2
1994	6.498	385.4	5.330	1.598.8

Fuente: FAO Production Yearbook. USDA, Foreign Agricultural Trade of the U. S.